

COMEDIA

FAMOSA

7-553/3 25

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Rodrigo.
Cespedes.
El Rey.
Don Fernando.
El Duque de Alua.
El Sargento mayor.

Montaluan lacayo.
Guzman soldado.
Doña Maria.
Teodora criada.
Laura llama.
Marina villana.

Vna ventera.
Tres molineros.
Dos criados.
El padre de Marina.
Escoto.
Vn sacristan.

JORNADA PRIMERA.

Salen don Rodrigo, y Montaluan lacayo.

D. Ro. No viste a doña Maria?

Mon. Desde vn balcon daua al Sol
rayos aquel Español
prodigio de tu poñia.
Pero viue Dios, que es cosa
que ha de salirte a la cara.

D. Ro. Amor en nada repara;
la empresa dificultosa
aumenta mas la ofiada

Mon. Tu no deues de saber
bien quien es esta muger?
que muger, dezir podria,
esta furia en carne humana,
porque sobre ser tan bella,
llega mas a encarecella,
ser de Cespedes hermana,
y fuera de ser de Ocaña,
honor por el nacimiento,
es, por el brauo ardimiento,



el coco de toda España:

Hombre que se alça con diez,
en la espalda, y en los braços,
y para hazellos pedaços,
es racional almirez.

Hombre, que de vna coz sola,
vn rastrillo desbarata,
y que vna fuente de plata,
con los dedos la escarola.

Hombre, que si está mohino,
sin rendirse a humanas leyes,
detiene vn carro de bueyes,
y vna rueda de molino.

Hombre, que con vna espada,
entre muchas bizzarrías,
puede esperalle Golias,
armado, vna cuchillada.

Hombre, con quien fue Roldan
pollo, y vn aprendiz nueuo
el Cauallero del Febo,

A

y vñ

y vn erano Esplandian.
Este es Céspedes, y adierte,
que desmintiendo su ser,
es su hermana vna muger
tan varonil, y tan fuerte,
que viniendo vn carretero
de la mancha a este lugar,
con Céspedes a tirar
la barra, muy forastero
en el valor de los dos,
y muy en lo presumido,
Sanfon, manchego, curtido
de aquello, de Christo es Dios.
Estando su hermano ausente,
tiró a la barra con el,
y le ganó al moscatel
carreterazo valiente,
Venciendo al gigante Griego
en el ademan bizarro,
quanto lleuaua en el carro,
y el carro, y las mulas luego.
Esta es ella, y este es el;
mira con que gente agora
te metes. *d. Ro.* Mas me enamora
lo que enentas della, y del,
Montaluan, que la belleza
sola de doña Maria,
que esta heroyca valentia,
y bizarra gentileza
de los dos, me animan mas
no ay gusto como vencer
vna valiente muger.

Mon. Obsitina damente estás
enamorado. *d. Ro.* Por vida
de sus ojos, luzes bellas
del Sol, y de las estrellas,
que hasta tenella rendida
no ha de leualla el cerco
mi amorosa presuncion;
las mas valerosas son
mugres. *Mon.* Y que terzo
esta amor de su rigor,

mil vezes desengañado.
d. Ro. Amor que no es porfiado,
no puede llamarse amor.
Mont. Yo imaginè que esso estaua
vinculado, solamente
en los necios. *d. Ro.* Mira, ausente
Céspedes, toda essa braua
resistencia ha de rendirse,
que es en efeto muger.

Mont. Y entretanto, que has de hazer,
si llegare a persuadirte
Céspedes, que le pases
su hermana?

d. Ro. Que importaria,
si puede doña Maria
ser mi muger? *Mon.* Si de fiesas
esso mismo, habla a su hermano.

d. Ro. Si puedo alçar primerero,
por mi la vitoria quiero.

Mont. Causaste en la empresa en vano,
que aunque muger, no es muger
de las blandas de carona,
y Céspedes es persona,
que si se llega a ofender
de lo que intentas, podria
darte pesadumbre. *d. Ro.* A mi,
que con el valor naci
de mis passados? *Mon.* Porfia,
y veràs como te vâ,

aunque fueras don Rodrigo
de Binar. *d. Ro.* Di t'rae contigo
Céspedes rayos? está
de cometas artillado,
es mas que vn hōbre? que importa,
si este azero tambien corta,
que traygo ceñido al lado.
Faltame a mi coraçon?
a fuerças de ganapan,
hierro en medio, Montaluan,
quando llegue a la ocasion.
Viue Dios, que acuchilladas,
no dexes al brauo poner

los

los pies en tierra. *Mon.* Hasta ver
desnudicas las espadas,
no digo nada. *d. Ro.* Yo si,
que es de mio lo que soy.

Mont. Yo no, que contigo voy,
que se lo que soy de mi.
Viue Dios, que he de escusar
acompañarte, si puedo,
las mas noches, porque al miedo
deuo honor particular,
y ha que sueño, don Rodrigo,
a Céspedes, y a su hermana
dos meses. *d. Ro.* Y yo con gana
de que me encuentre, se obligo
desde esta noche, por ver
si vsa de sus bizarras
conmigo. *Mont.* En essas porfias
me puede vn mes de tener
por escusado. *d. Ro.* Por Dios, vos
que esta noche has de yr conmigo,
que te quiero por testigo
en el valor de los dos.

Mont. Yo te doy por mas valiente,
desde aqui, de otros criados
que tienes mas alentados,
podràs seruirte. *d. Ro.* A que intente
mas de vna temeridad,
tus miedos me han obligado,
y lo que del has contado.

Mont. Pues yo, quando hablè verdad?
Todo quanto he dicho del
es mentira, y inuencion,
Céspedes es vn lebron,
es vn Marica, y con el
el que dixere otra cosa;
Cespedillos, viue Dios,
que no tenemos los dos,
perdone su hermana hermosa,
para començar, en vna
calle de céspedes. *d. Ro.* Al fin eres
Montaluan. *Mont.* Quando quisieres,
a pesar de la fortuna,

vn Reynaldos has de ver
en el braço de esta espada,
y lleue, vna vez sacada,
Céspedes, todo el poder
de las nuues. *d. Ro.* Esta noche
quiero, Montaluan, lleualle
vna musica a la calle,
y apenas del Sol el coche,
bañado dorará el mar
por el Ocaso Español
de rayos, y de arrebol,
quando los que han de cantar
juntos han de estar aqui
con mis criados, y tu

por capitán. *Mon.* Bercebu,
debio de entrar oy en mi,
pues tan contra mi he raxado,
he desgarrado, y rompido;
yo valiente, yo atreuido,
yo en hazañas empeñado?
Yo con Céspedes, yo?
pero para que me aslijo,
fue Cesar el que lo dixo?
si fue Montaluan, mintió.
Soy el Tajo, que no puedo
boluermes atras? juro a Dios,
que allà no me cójays vos,
y va el Tajo a Toledo.

Yo quiero a este fanfarron,
quita lle de la cabeça
esta necedad, con vna
espantosa estratagemia,
pues que con esto, la mia
se asegura, y no se arriesga
la suya, que no ay lugar
de elcarmentar en la agena,
del adagio de Castilla,
si Céspedes nos encuentra
a su puerta, o en la calle?

d. Ro. Que estás haciendo quimeras?
Mont. Imaginando el camino
estaua, por donde puedas

mas facilmente gozar las victorias desta empresa.

d. Ro. De q̄ suerte? **Mont.** No amas mucho a esta muger? **d. Ro.** Eſſo dexas remitido a duda alguna? por rendilla, vn mundo diera, si fuera dueño del mundo.

Mont. Pues encargalo a vna vieja, que es del mundo la mayor artilleria, y no tengas desconfiança ninguna de la victoria; por ellas está el mundo deste modo de imposibles; no te acuerdas de vn cuentecillo de Hyſopo, que no pudiendo la fuerça del demonio derribar vna caſada tan bella, como honesta, que adoraua a su eſpoſo, por proſtrera diligencia para el caſo se fue en caſa de vna vieja. Y con la promeſſa ſola de vnos çapatos ſin medias, puſo en lo que fue imposible para el demonio, tan nueuas diligencias, que ſalio en dos dias con la empreſſa, y pidiendole al diablo, que la manda le cumpliera; le puſo el par de çapatos, en vn varal, que haſta el miſmo Satan tiembla de vna vieja.

d. Ro. Dizes bien, Montaluan, mira quien ſube por la escalera, que imagino que me buſcan.

Mon. Como pulgas ſon las deudas, ſiempre comen, ſiempre pican, no ſay quien reſoſe con ellas, anteojos pienſo que han ſido.

Sale vn criado.

Cria. i. Ceſpedes pide licencia para beſarte las manos.

Mon. Ceſpedes? **Cria. i.** Ceſpedes, y entrã. **Mont.** Tras de mi empieça. **d. Ro.** Villano, que te alborotas? **Mont.** No es nueua preuencion el miedo en mi, buelue, y di q̄ entre. **Cria. i.** Ya entra.

Sale Ceſpedes ſolo.

Mont. Flechado viene eſtocadas, por los arcos de las cejas.

Ceſpe. Beſoos las manos, ſeñor don Rodrigo. **d. Ro.** Yo las vueſtras.

Ceſpe. Tomad aſſiento, que yo, con vueſtra buena licencia arrastro eſta ſilla. **d. Ro.** Hazed como en vueſtra caſa meſma.

Arraſtran ſillas, y ſientanſe.

Ceſpe. Como eſtays? **d. Ro.** Para ſeruiros. eſtoy con ſalud. **Ceſpe.** Con ella a vueſtro ſeruiſto eſtoy tambien. **d. Ro.** Aqui ſe os deſſea ſeruir. **Ceſpe.** Señor don Rodrigo, de vueſtra antigua nobleza.

d. Ro. Si os parece que quedemos ſolos, iranſe allã fuera mis criados. **Ceſpe.** Poco importa, aunque mas en caſa huiera, me holgara hazerlos teſtigos de mi embaxada. **d. Ro.** Pues ſea, proſeguid. **Ceſpe.** De vueſtra ſangre, como digo, ſatisfecha eſtã Ocaña, y eſtoy yo, y vos lo eſtays de la nueſtra, ſino me engaño, tambien que los Ceſpedes en ella ſon Canalleros notorios.

d. Ro. Anſi todos lo conſieſſan.

Ceſpe. A ueys dado en paſſear a mi hermana, de manera, que el lugar lo ha mormurado, no porque ninguno en ella en el honor deſconfia,

ſino porque las parezca, que eſtan que eſtan de vna ſi el ſugar, os tomays buena licencia. Mi hermana eſtã por caſar, y eſtan principal doncella, como ſabeys, y eſtas tales, pienſo que no ſe paſſean para eſte eſeto, teniendo hermano, con quien ſe pueda comunicar eſte intento, tapando todas las lenguas de vn lugar. Pues para dama, no me parece que es buena.

Digo, que no os eſtã a propoſito, ſi eſta vueſtra intencion, que ſeria a quien ſoys, notable ofenſa. Suplicoos, que vno de dos eſetos, eſta vez tenga eſte caſo, o que dexeys el paſſeo, ſi la empreſſa en la mocedad os toca, o ſi acaſo quereys della ſeruiros para caſaros, lo tratemos de mas cerca.

Mirad, que pueſto que todos, tantas mocedades cuentan de mi, deſſeo quietarme, que a los hombres de mis prendas, les eſtã mal cada dia danças de eſpadas, que en eſtas ocasiones ſe auenturan las vidas, y las haciendas: y no quiſiera obligarme, como brauo de comedia, con vn diſparate deſto, a hazer de mi caſa auſencia. Yo no ſoy hombre de burlas, no permitays que a mas veras lleguemos, que viue Dios, ſin que eſta gente lo entienda, ſino dexamos agora

deſtas dos cosas, reſuelca la vna, y alguna vez en mi caſa, o en mi puerta os encuentro, no de echaros en vn texado, ni de echaros en los arrogantes, ni de mas que la eſpada, poncida en la bayna de la boca,

que os ſufro eſtas deſuerguenças por vueſtra hermana, no mas, que ſi por ella no fuera, que es dueño de mis ſentidos, que eſ alma de mis potencias, comiſion diera a mis manos, para que agora os puſieran como mereceys. **Ceſp.** Mirad, don Rodrigo, que me peſa, que dentro de vueſtra caſa, con teſtigos, me ſucedan eſtos delayres. **d. Ro.** Pues dexo que no boleys por las reſas deſtos balcones, ſin alas, no ſon delayres que llegan a ſer caſtigos baſtantes en delitos de mi ofenſa.

Ceſp. O peſa al gallina infame, ha de ſer deſta manera:

Aſe en braços, y haze q̄ le arroja a la calle.

Criado. Viue Dios, que le ha arrojado por vn balcon. **Mont.** Braua trepa, para no tener abaxo colchones.

Torna a ſalir Ceſpedes fuera con la eſpada deſuada.

Ceſp. Ay quien pretenda la demanda? **Mont.** No ay ninguno, imagino que deſſea ſer bolantin de tan alto.

Ceſp. Ven acá, di, tu no buelas tambien? **Mont.** Ni aun dançar ſe yo.

Criado. No eſ infamia, no eſ aſrença, que de todo, vn hombre ſolo,

con cosa, que es tan mal hecha
se salga. *Cef. Que dizen? Mon. Nada;*
esta es la puerta, y aquella
la escalera. *Cesp. Ya lo sé:*
vive Dios, si se mepea
ninguno para seguirme,
ni dar voces, que le buelua
mil vezes a hazer pedaços,
miren que ay por alla fuera,
tambien balcones; desuia. *Vase.*

Mont. Quien dize menos? mil leguas
estar quisiera de ti,
vamos por essotra puerta,
a la calle, sino está
hecho pedaços en ella,
y sin alma don Rodrigo,
sino, lindamente buela.
Vanse todos, y sale doña Maria, y Teo-
dora criada.

Teo. No ay cosa mas natural,
señora, que amor. *d. Ma. Amor*
que no desluzo el valor,
merece ser inmortal.
Pero al que desacredita
la propia reputacion,
es fuego de la opinion,
que abraçalla sollicita.

Teo. Puede ser, el que te muestra
don Rodrigo, de otro modo,
que en tu honor?

d. Ma. Teodora, todo
se buelue en ofensa nuestra,
que adona la presuncion
por diferente camino.

Teo. Si a tan ciego desatino
don Rodrigo dá acasion,
no me espanto que te ofenda,
y que se ofenda tu hermano.

d. Ma. No hazer con amor villano;
estimacion de mis prendas,
pide vn notable castigo,
y por Dios, si de criado

suyo, papel, o recado
recibes, si a don Rodrigo
escuchas, que me ha de dar
mucho pesar, y si alguno
de todos mas importuno,
buelue, a penas a mirar
estas paredes, que tengo
de hazer vna ostentacion
de quien soy, que a esta ocasion
todo mi valor preuengo.
Mira quien se ha entrado acá.

Sale Montaluan muy alborotado.

Teo. Montaluan, señora, ha sido.

d. Ma. Ya le conozco; atrevido,
la postrera vez será.

Cierra esta puerta. *Mont. Señora,*
no tienes que rezelarte
de mi, que vengo a auisarte
de lo que a tu hermano, agora
acaba de suceder
con mi amo. *d. Ma. De que modo?*

Mon. Puesto en arma el pueblo todo,
le sale al campo a prender.

d. Ma. Que es la causa? Mont. Que arrojò
por vn balcon de su casa
a don Rodrigo. *d. Ma. Effeno passa?*

Mont. No sé que le respondió
a vna reprehension, que fue
a hazelle en credito tuyo,
y como es valor el suyo,
que no sufre que le esté
ninguno superior;
por vn balcon, como digo,
bolar hizo a don Rodrigo,
por cima de vn corredor.
Quise venir a auisarte,
por si viene con malicia,
a confiscar la justicia
de su hazienda, aquella parte
que le toca, porque estès
prevenida, y auisada.

d. Ma. Dame Teodora vna espada,

y vna

y vna rodela, y despues,
Vase Teodora.
haz, que con el alaçon,
para escapar deste trance
mas apriciosa, que le alcance
a mi hermano Montaluan,
pues le muestra inclinacion,
y lleue esta cadena
para el camino.

Mont. Que agena,
en semejante ocasion,
estuniera otra muger
del valor, es se bre humana.

d. Ma. Soy de Céspedes hermana,
y su retrato he de ser.

Sale Teodora con rodela, y espada.

Teo. Ya está la rodela aqui,
y la espada, y ya están
ensillando el alaçon,
a Montaluan.

d. Maria. Muestra, y di
que venga contra mi aora
el mundo, si el mundo tiene
valor. *Teodo. La justicia viene,*
y el Gobernador.

d. Maria. Teodora,
no te alborotes de nada,
despacha con el rozin
a Montaluan, que yo en fin,
con la rodela, y espada
que ves, te prometo dar
de mi muy honrada quenta.

Mont. Como trompeta me alienta,
y estoy para rebentar:
no vi mayor altivez.

Teodo. Toda la justicia affoma.

d. Maria. Parte, y la derrotà toma,
Montaluan, de Aranjuez.
Porque en las barcas, alli
has de alcanzar a mi hermano.
mont. Atras dexo al viento vano,
hare al alaçon nebli.

Vanse Teodora, y Montaluan, y sale el Go-
uernador, con habito de Santiago, criados,
y alguaziles de acompaña-
miento.

Gouer. Entrad, hazed franca toda
la casa. *d. Ma. Pienso que acaso*
no tendreys tan franco el passo,
la espada os desacomoda
que veys empeñada en mi.

Gouer. Señora doña Maria,
essa parece porfia,
indigna de vos. *d. Ma. De aqui*
no ha de passarme, por vida
del mundo, vna sombra a penas,
que están brotando estas venas
valor, que a muerte combida,
el menor atreuimiento
que viere en qualquier semblante,
en dar vn passo adelante.

Gouer. Tan inuencible ardimiento,
señora doña Maria,
contra la justicia, no es
de quien soys, que es interes
que daros pesar podria,
y es al delito añadir,
de Céspedes, vuestro hermano,
mas circunstancias. *d. Ma. En vano*
me pretende persuadir
el señor Gobernador;
de aqui no me ha de quitar
el mundo, ni ha de passar
vn atamo, que el valor
de mi hermano, no ha saltado
en esta casa, al efeto
de que le guarda respeto,
que si a don Rodrigo ha echado
por vn balcon, yo imagino
que le dió ocasion bastante.

Gouer. No vi muger semejante,
ni assombro mas peregrino
de valor, y de hermosura.

d. Ma. Vive Dios, que me quitò

lo que

lo que el hizo, hazerlo yo;
 vueſta merced, ſi procura
 ſalir deſte caſo bien,
 auerigue lo que paſſa,
 y no intente ver mi caſa;
 que el Rey lo tendra por bien
 quando ſepa que ſoy yo
 la que ſe lo ha defendido,
 que vna muger ſin marido,
 y ſin hermano, no dió
 poca alabança a quien es,
 en hazerſe reſpetar,
 y nadie inrente paſſar,
 que le cortare los pies.
Gou. A tan gran reſolucion,
 no tengo que reſponder,
 ſinoirme. *d. Ma.* Eſſo ha de ſer,
 o aurà hermoſo coſcorron.
Gou. No vi muger mas notable,
 ni juntó en naturaleza
 tan peregrina belleza
 con valor tan admirable.
 Perdonad, que he de dexaros
 de guarda quatro Alguaziles.
d. Ma. En menudencias ciuiles,
 no viſe de eſcaſos reparos,
 queden. *Alg. 1.* Ella tiene talle
 de abisparnos de la puerta.
d. Ma. Mas vueſta merced aduertida,
 que hande quedarſe en la calle.
Gou. Guſto he de daros, eſtoy
 en todo determinado;
 no ſolamente admirado,
 mas enamorado voy.
 Que Alcaldes no hará cobarde
 tan valeroſa hermoſura?
d. Ma. Mucho el deſpe. diſe dura.
Gou. Guardeos Dios.
d. Ma. El cielo os guarde.
Vaſe el Governador y ſu gente, y ſale
Teodora.

Teodo. Fueronſe. *d. Ma.* Teodora, ſi,

que eſtaua a eſta puerta yo,
 y Montaluan. *Teod.* Ya partió
 por la puerta falſa. *d. Ma.* En mi
 atendiendo a lo que ves,
 vn gigante por deſenſa,
 y ſin que nadie en mi ofenſa
 mouieſſe manos, ni pies.
 Rezelando en mi valor
 vn reſuelto deſatino,
 de la fuerte que ſe vino
 ſe bo uio el Governador,
 con toda la gorullada.
Teo. Muy bien deſpachado va.
d. Ma. Toma eſta rodela allá,
 para otra vez, y eſta eſpada.
Teod. Yguál valor no ſe vió.
d. Ma. Que a eſte braço, y a eſta mano
 no le haze falta mi hermano,
 mientras no le falto yo.
Vañſe, y ſalen Marina, y Paſqual molineros.
Mari. Aunque mas huyas, Paſqual,
 te he de cegar con la harina.
Paſq. No eran baſtantes, Marina,
 tus ojos? *Mari.* Eys viſto tal.
 Tambien ſabeys cortefanos
 concetos. *Paſq.* Si Aranjuez,
 no ſolamente vna vez,
 fino todos los veranos
 apoſenta la grandeza
 de vn Rey Filipo de Españ.
 cuyo valor acompaña,
 la mas granada nobleza
 de la Corte, que la llama
 como centro, y tan vezinos,
 eſtan todos los molinos
 que tienen Tajo, y Xarama.
 A eſta grandeza tambien,
 no hemos de aprender, Marina,
 concetos, entre la harina,
 a tanto hermoſo deſden?
Mari. No te parece fauor
 cegarte? *Paſq.* Si vengo ciego,

es añe;

es añadir fuego a fuego.
Mari. En ſin Paſqual, ay amor?
Paſq. Cuerpo de Dios con tu ſfema,
 con eſſo ſales a ora?
Mari. Ningun hombre ſe enamora,
 que amor en ellos eſtema.
Paſq. En buena opinion eſtán
 contigo los hombres. *Mari.* Di,
 ſi me viera el Rey a mi,
 que dizes, que eſtan galan,
 Paſqual cobrarame amor?
Paſq. Brauos penſamientos tienes,
 trocaranſe los deſdenes,
 eſta eſ traça del fauor.
Mari. Como el Rey ſe diferencia
 de todos, no puede dar
 zelos, llegarle a alaba,
 ver deſſeo lu preſencia,
 como la vida. *Paſq.* Mil vezes
 encontrarle ſuelo yo
 en eſſos boſques, que no
 ſon menos Aranjuezes
 Marina, tus ojos bellos,
 para que el Rey no te goze,
 y tus rayos arreboce
 el Sol, viendo tus cabellos.
Mari. Mi padre viene, Paſqual.
Paſq. Pues yo me bueluo al molino.
Vaſe Paſqual, y ſale el padre de Marina.
Padre. Marina, y Paſqual, no vino
 de las preſſas? *Mari.* Al cristal
 del Tajo, baxaua a ora.
Padre. Entrate a tener Marina,
 mas cuydado con la harina
 de las maquilas, que eſ hora.
Sale el Rey Filipo de moço galan, veſtido de
caça, y el Prior don Fernando, con ha-
bido de ſan Juan, tam-
bien de caça.
Rey. Quedenſe Prior ai
 los rozines. *Prior.* Aguardad,
 picó a vueſtra Mageſtad

brauamente el jauali.
Rey. Del Tajo le ſocorrieron
 los ſagrados criſtalinis:
 eſtos deuen ſer molinos.
Mari. De dos caualllos, que dieron
 a dos lacayos, dos hombres,
 ſeñor eſ al parecer
 ſe han apeado. *Rey.* Haſta ver,
 donde en raudales, y en nombres,
 quieren vencerſe Xarama,
 y el Tajo, llegado auemos.
Prior. Todos, ſeñor ſon eſtremos
 de la caça. *Rey.* No eſ la dama
 de mal parecer, *Prior,*
 y molinera, por vida
 vueſtra.
Prior. Ya eſ vieja eſta herida.
Sale Ceſpedes ſolo de camino.
Ceſp. Solo pudiera el calor,
 que no pudiera Roldan
 rendirme, que mal camino
 he traído; eſte eſ molino,
 y aqui parece que eſtán
 dos caualleros a pie,
 y los caualllos alli,
 quiero tomar para mi
 vno de los dos, pues fue
 ſiempre la neceſſidad
 licenciſoſa, en caſos tales. *Vaſe.*
Mari. Que talles tan pricipales,
 y que hermoſa Mageſtad
 tiene el mas alto, no puede
 el Rey tenerla mayor.
Rey. Soys molinera? *Mari.* Señor,
 en el oficio ſe muele
 qualquier mencion. *Rey.* Aguda eſ
Mari. Aguçando de continuo
 las ruedas de mi molino.
Dentro. Hombre, o demonio, vo ves,
 Que ſon del Rey que eſta alli?
Sale Ceſpedes.
Ceſpe. Hablarays para mañana,

B que

que el nombre del Rey lo allana
todo, no he quedado en mi.
Con el nombre solamente,
notable secreto encierra,
de vn Rey, aun su sombra.

Mari. O yerra
la imaginacion, o miente
la voz, o esta magestad
del Rey es. *Rey.* Esto, que fue?

Cespe. Vuestra Magestad me dè
sus pies reales. *Rey.* Alçad.
Quien soys? *Cespe.* Vn hidalgo soy,
que a Flandes voy a seruiros.

Rey. De a donde?

Cespe. No he de mentiros,
aunque oy en Ocaña estoy,
en Ocaña auezindado,
foy del Horcaxo, que alli
tengo mi hazienda, y naci.

Rey. Como os llamays?

Cespe. Celebrado
por ser de vn hombre de bien,
en el Reyno de Toledo,
es mi nombre, y dezir puedo,
que en toda España tambien.
Rey. Soys vos
Cespedes, el de las grandes
fuerças?

Cespe. No me lleua a Flandes
otra cosa, juro a Dios.

Que no ay fastre en el lugar,
que en viendome, no dixera,
este, mejor estuuiera

en Flandes, que anda a buscar
picos pardos en Ocaña;
esto, y otras niñerías
de las mocedades mias,
me obligan, salir de España.

No lleuo otra pesadumbre,
sino dexar por casar
vna hermana en mi lugar,
aunque su virtud es lumbr

de otras donzellas, por Dios,
y es toda vn retrato mio,
que en el baleroso brio
fomos de vn vientre los dos.
Sali ran apriesa oy
de Ocaña, que no he podido,
apenas mudar vestido,
y al pie de la letra voy.

Vi dos rozines alli
ociosos, quise tomar
el vno, para allegar
en el a Madrid, y fuy
tan dichoso, que dixeron
que eran del Rey, y a esta voz,
mudandome lo feroz,
en lo mas humilde, dieron
a vuestros pies la obediencia,
mis locas temeridades,
que aun pone en las soledades,
respeto vuestra presencia.

Rey. Prometoo, que me he holgado
de conoceroy. *Mari.* Yo voy
a dezir a voces, que oy
he vulto al Rey, y hablado.
Ola, Pasqual, Gil, Anton,
aqui està su Magestad. *Vase.*

Rey. Cespedes, dizen verdad,
que fuera del coraçon
inuencible, que teneys,
vna rueda de molino,
vuestro valor peregrino
detiene? *Cespe.* Aqui lo vereys,
si soys seruido, pues ay
en que mostrar la experiencia,
aunque con vuestra presensia,
vn robe será vn taray
en mis braços. *Rey.* Yo deffeo
ver esta pruenca, no mas,
que no he podido jamas
credito dar, a trofio,
que parece de Sanson,
o de Alcides. *Cespe.* Bien està,

vues-

vuestra Magestad verà,
con la experiencia, que son
verdades, quantos de mi
prodigios, cuenta la fama,
y pues la ocasion me llama
de seruille, verà en mi,
que refucita a Bernardo,
que no es nada Aquiles Griego,
si a Flandes con vida llego,
porque darle solo aguardo
mas victorias que los doze
Pares, a Francia le han dado.

Rey. Vos fereys vn gran soldado,
y mas si el de Alua os conoce,
a quien os encargaré
con mis cartas. *Cespe.* Guarde el cielo
esse Catolico zelo,
por columna de la Fè.

*Salen Marina, y Pasqual, y los molineros,
y el padre.*

Mari. Padre, Pasqual, Iuan, Anton,
oy muesto molino aguarda
grandes mercedes del Rey,
pues en el pone sus plantas.

Padre. Perdone, que no les tengo
para su entrada, colgadas
las paredes de otra cosa,
que de solo telarañas.

Pasq. Este que viene con el
honrado con la Cruz blanca
de san Iuan, es el Prior,
honor de la casa de Alua.

Mari. Son los Palacios conuentos,
que ay Piores?

Padre. Que inorancia,
no ves Marina, que es esta
grande dignidad en Malta,
y en España. *Mari.* Yo lo creo,
este es Cespedes de Ocaña,
el de las fuerças. *Pasq.* Que dizeis?

Mari. Quando con el Rey hablaua,
se lo escuché de su boca,

Padre. Presencia tiene gallarda.

Prior. A molineror, mirad,
que su Magestad aguarda,
a que a alguna destas piedras
le solteys la pressa de agua,
porque a Cespedes deffea
ver detenella. *Padre.* Es hazaña
para no hazella diez hombres.

Cespe. Pues estos dos braços bastan,
soltad la pressa. *Padre.* Par Dios,
que he de rendir la arrogancia
deste fanfarron, Pasqual,
echa las dos pressar de agua
a esta piedra, con secreto,
que ha de dexar las entrañas
en la empresa, este valiente,
a ver si anda a cuchilladas
despues, con vn elemento,
que no lo respeta. *Rey.* Es traña
fuerça Prior es la suya.

Prior. Y esta será la mas rara
que en las historias se quente.

Mari. Ya la taravilla llama
al valiente auenturero.

Rey. Braua empresa. *Prior.* Temeraria.
Padre. Allà os lo dirán de Missas.
Prior. Como que no intenta nada,
se và a la piedra derecho.

Rey. Que velocidad tan braua,
puede en el mundo, Prior
ser Remora fuerça humana.

Ponefe junto a la piedra.

Prior. Vuestra Magestad perdone
el sombrero, que acompaña
en la accion, al parecer,
y verà, que con las palmas
pongo esta inmovilidad,
mas firme que vna montaña,

Pone las palmas, y no puede.
voto a Dios, que le han echado
mas de vna pressa, que tanta
resistencia, no es posible,

que de menos fuerça falga,
mas ya que en la empresa estoy,
o reuentarè, o me balsa
el valor a de tenella,
si toda la espuma cana
del Oceano, esta vez,
a su furor aguardara;
y mas teniendo delante
por testigo, vn Rey de España.

Ponse a detella y rebienta sangre.

Prior. Por ojos, boca, y narizes
sangre rebienta, de tanta
fuerça, como a detener
la piedra ha hecho.

Rey. Ya estaua
incredulo, desta prouea,
y oy que la he visto, es hazaña
que vengo a creella menos.

Padre. Gil, Anton, y Pasqual, vayan,
para ayudalle a quitar
otra vez la presa de agua,
mientras que voy a picar
effotras dos piedras: basta,
que no pudimos rendille,
mas reciba, camarada,
las intenciones. **Mari.** No he visto
hombre de tan linda gracia,
y junto tanto valor,
lastima es verle la cara

sangrienta. **Padre.** Vamos Marina.

Mari. Con mas gusto me quedara.

Vanse los villanos.

Rey. Donde vays Céspedes? **Cespe.** Luego
bueluo, a besaros las plantas.

Vase.

Prior. A limpiarse deue de yr
la sangre.

Dentro. **Cespe.** Oy vereys canalla,
lo que aueys hecho conmigo.

Rey. Ya el Sol esconde la cara,
demo, **Prior,** buelta al sitio.

Prior. Los caualle s?

Vanse el Rey, y el Prior, y sale Montaluán de camino.

Mont. Las estampas
parece que le he contado
a Céspedes, desde Ocaña.
Vnos lacayos del Rey
me han dicho, que dentro estaua
deste molino, y sin duda,
que destos dos que se apartan
del Tajo a los bosques, es
el vno el Rey.

Dentro. **Padre.** Que me matan.

Dentro. **Gil.** Que me ahogo.

Dentro. **Mari.** Que me quemó.

Dent. **Ces.** No ha de quedarme vna estaca
en el molino, por vida
del Rey, villanos, pues falta
su perlon, a quien respeto,
y fucederme vna infamia
en su presencia pudiera,
por vuestra alcuosa causa.

Mont. Este es Céspedes, que tiene,
si la vista no me engaña,
alborado el molino.

Dent. **Mari.** Allà vá Pasqual al agua.

Salen. todos los molineros buyendo, y **Cespe.**
des tras ellos, y queda **Ma-**
rina sola.

Cespe. Hasta los gatos, y perros
he de hazer pedaços. **Mari.** Basta
señor Céspedes, que yo
no he tenido culpa en nada,
los que complices han sido,
todos, medios muertos andan
en el texado, en el fuego,
en el harina, en el agua,
no ay elemento que estè,
sin molinero, no ay arca
que estè sin algun Noe
de harina. **Cespe.** Muger, levanta,
que por muger te perdono:
quien eres tu? **Mont.** Ten la espada,

que:

que te traygo en la cadena,
y vn rozin, con que tu hermana,
a pesar del mundo todo,
me despachò; porque vayas
mas veloz, y mas seguro,
si vas a tierras eltrañas.

Cespe. No eres vn lacayo tu,
de don Rodrigo? **Mont.** La causa
que me ha obligado, sabràs
despues, lo que es de importancia
aora, es ponerte en saluo,
que pienso, que en tu demanda,
para prenderte ha salido
toda la hermandad de Ocaña.

Cespe. Como es tu nombre?

Mont. Señor,
Montaluán.

Cespe. Ponte en las ancas,
mientras me pongo en la silla,
que es lindo salto de mata,
demas, que destos molinos,
todos se ponen en arma,
los villanos molineros,
y es empresa temeraria
intentar mas de lo hecho.

mont. Como langostas, y ranas,
con trancas, y con lançones,
del agua, y la tierra saltan.

UORNADA

Dizen detro, sin salir Montaluán, y Céspedes.

Mo. Aora señor rozin,
corconitos. **Dent.** **Ces.** Montaluán,
tente firme.

Sale aora montaluán.

mont. No lo están
las cosas que tienen fin.
Yo soy mortal, y me doy
sin rucio, por rodado,
que blando está lo regado,
esponja de lodo soy.
O bestia, que a resfitar
tan fiaca carga te ofreces,

Cespe. A no estar tan cerca el Rey,
que basta mirar su alcaçar,
lo que es vna oreja apenas,
de todos no me quedara,
mas ya de los ofensores
he tomado la vengança,
que me basta por agora,
que me pica a las espaldas
la hermandad, Montaluán, vamos?

mont. Ten cuenta la gurullada.

Salen todos los molineros armados gra-
ciosamente.

Pasq. A no escapalle la noche.

Gil. Por aquí. **Anton.** Por allá. **Cespe.** Estaua
por boluer a dar sobre ellos.

mont. Notables figuras sacan.

Padre. Aquí he escuchado su voz.

Anton. Házia la puerta.

Gil. Házia el agua.

mont. Ciegos estan los mas dellos.

Cespe. Fuera villanos.

Saca la espada, dà tras dellos.

mont. No ay cabras
que así se esparçan al monte.

Pasq. Arma. Todos. Mueran.

Cespe. O canalla.

mont. Céspedes, contigo voy;

Santiago, y cierra España.

SEGVNDA.

olla de pobre parece

que ancas no puede sufrir.

Dent. **Ces.** Montaluán.

mont. Señor. **Dentro.** **Ces.** No subes?

mont. No señor, ni lo desseo.

Dent. **Ces.** Donde estás, que no te veo?

mont. Pese a la noche, y las nubes.

Como has de verme, si yo

aun no puedo verme a mi.

Dentro. **Ces.** Montaluán, por acá.

mont. Allí

la voz suena, no se vio

mas terrible oscuridad.

ni tan notable diluuijo;
ò planeta boquirrubio,
aunque venga la hermandad,
sal, y vn Christiano no muera
como auadejo, y a escuras,
que de tantas vezes puras,
aguado morir èspera.

Muy lexos suena la voz.

Dentro. Cef. Montaluan, Montaluan.

Mont. Ya

lexos el eco me ofrece
la voz, por Dios, que parece,
que desde Flandes las dà.
No ay a donde ponga el pie
que le pueda levantar,
ni arbol, ni mata, al'passar,
que dando assombro no estè,
Este es gigante, que està
con su maça leuantada,
no escuso sacar la espada,
que està al passo, quien va allà?
no responde, que callado,
y que falso està el jayan,
fabe que soy Montaluan,
y de Cespedes criado?
Dos saluajes han salido
en su ayuda, juro a Dios,
que son ya tres, con los dos,
notable auentura ha sido.
No estoy de vu encanto vn tris;
mas que amanezco, si dura
mucho la tiniebla oscura,
en el libro de Amadis.
Sepan layanes, si llenos
de furor contra mi estàn,
que aunque yo soy Montaluan,
los Reynaldos tengo en menos.
No han de hazer supercheria;
conmigo esta vez, si puedo,
que de la noche, y el miedo,
apelo a mis pies, y al dia.

Vase Montalua, y sale Cespedes muy mojado.

Cespe. Hasta el rozin se ha rëndido,
y montaluan se ha quedado
atras, con agua, y con trueno,
el cielo se viene abaxo,
notablemente las sombras
de la noche, han vsurpado
las luzes de las Estrellas,
parece que al primer Caos
han buuelto todas las cosas:
apenas quarenta passos
estunimos del molino,
quando las nuues rasgando
sus senos, boluer atras
al sitio, no nos dexaron,
que el miedo de la justicia,
tambien nos fue azeleiando
el camino; viue Dios,
que imagino, que he encontrado
vna venta, que estas son
paredes, sino me engaño,
la puerta es esta: por vida
del mundo, que hemos llegado
al puerto, llamar pretendo,
aunque del sueño al descanso,
las treguas rompa el señor
guesped, que es mucho regalo,
eltarme mojado yo,
y que ellos estèn roncando.
Esto no, por le su Christo:
à de la venta, à nuestro mo,
à guesped, a estotra puerta,
momos se han hecho, yo salgo
de duda echando las puertas
con sola esta cox, abaxo.

Dá vna cox, y derriba las puertas en el suelo.

allà van, no sino el alua;
para estos casos me valgo,
que no son de poca estima,
de ser Cespedes el brauo:
a guesped, guesped; tampoco
parece que han despertado.
A guesped, deues de auerte,

quicà,

quicà, acostado borracho;
alli en aquel aposento,
pienso que ay luz, yo me çampo
alladentro, y aunque el sueño
me perdone, el guesped hago
me de de cenar, que ha
mas de dos horas que traygo
las tripas en auentura,
y el estomago en fiado:
à guesped: pero que es esto?
por Dios que duerme de espacio.

Estarà el guesped amortajado, y con luz.

Este es el guesped, sin duda,
que en la venta le han dexado
solo, y han ydo al lugar
por la Cruz, para llevarlo
a enterrar; Dios te perdone,
aqui entre otros Santos,
el buen ladron interceda
por ti, ya que es abogado
de los venteros, tambien
yo he menester buscar algo
que comer: aqui ay vn area,
donde el Noe deste passo,
deuia de encerrar todo
aquello que necessario
era para la comida;
aqui ay pan, aunque no es blando.

Vá sacando del arca todo lo que dize.

A gran hambre no ay mal pan,
queso es aqueste, y no es malo;
rabanicos, linda cosa,
en esta mesilla entablo
el juego, aunque los manteles
parezcan mapa, que jarro
de vino ay aqui, que puede
fer maestre de Santiago,
pues trae su Cruz a los pechos,
ya està de mi encomendado,
perdone vuestra merced,
señor guesped, entretanto
que el señor Cespedes cena,

y presteme por vn rato
esta luz, que yo prometo
de boluersela en cenando.
Claro està que lo ha de hazer,
que los que son tan honrados,
son tambien, con sus amigos
tan partidos de ordinario.
Sentemonos pues, agora
a cenar, no ay mejor plato,
como el de comer con hambre:
queso, y rabanos, es barro,
maridaje es de los cielos.
Yo conoci cierto hidalgo,
que dixo, que el los auia,
despues de Dios, inuentado:
O dulce manjar, que traes
la Corte en peso, milagros
estàs haciendo conmigo;
señor Cespedes be uamos;
ha de ser puro? pues no,
y purissimo, si acaso
lo dexò el huesped infiel,
sin auello bautigado.

Brindis seor huesped, por Dios,

Leuantase el muerto, y sentase.

que es el huesped cortefano,
para hazerme la razon
parece que se ha sentado.
Si se murió sin cenar,
y es el camino tan largo,
que ha hecho hasta el otro mudo,
leuante, y tome vn bocado.

Leuantase agora en pie.

Viue Dios, que haze lo mismo
que le he dicho: no se ha hallado
difunto tan obediente,
y por Dios, que para el caso
es menester todo el brio
deste coraçon bizarro;
notable suceso ha sido;
yo se lo doy a Bernardo
del Carpio, de dos la vna:

ya que

ya que bustè es tan soldado
difunto, tome vna silla,
y cenaremos de espacio.

Toma vna silla y sentase.

Sentose, como lo dixè;
el muerto es acomodado,
aqui ay rabanos, y queso,
y aqui ay pan, vaya cenando,
entretanto que me arrojo
esta pildora, del braço

Detienele el braço.

me detiene; que pretende?
si es ganarme por la mano
el brindis, a estotra mudo
la copa, y beuo; pesado

Asele de la otra mano.

difunto es vuesa merced,
o beua, acabe, o beuamos.

Tambien se precia conmigo;
de forçudo, buen recado
tenemos; no vè que soy
Cespedes, y si le encajo
los cinco dedos, no tienen
catorze difuntos, manos
para resiltir la mia:

suelte, que me estoy secando
la de la copa: por vida
de vn parce michi, y de quantos
venteros ay en el mundo,
q se las haga pedaços.

Sueltele.

Soltò, y hizo bien: mas que es
lo que agora va intentando,
si es matar la luz, no pienso,

Mata la luz.

que podrá con mas espanto
a escuras cobarde hazerme,
que no temo desatado,
todo vn infierno, tejiendo
esta espada, y este braço.

Sino me engaño, parece
que las puertas se han cerrado,
que derribè de la venta

agora, suceso raro!
Y a la escasa luz que queda
de la pabessa, mirando
estoy, que el difunto toma
vna espada, que de vn clauo
colgada en essa pared
estaua, y determinado
hazia mi se viene agora,
muy necio, y muy passo a passo.

Que es lo que intentas conmigo
difunto de los diablos?
no te estuieras mejor
con tus resposos, borracho,
que dandome en que entender?
sin hablarme, metes mano?
voto a Dios, que te he de hazer
a cuchilladas pedaços,
porque quedes aturdido
de puro desalumbado,
por yrte hazia el purgatorio
des en el infierno vn tranco.

Tirarme, y huyes el cuerpo?
donde estàs, que no te hallo?
por las espaldas, gallina?
no valen conmigo ç ynos
difunticos, cara a cara,
ventero, si eres honrado:
hazia aqui estàs, voto a Christo
desta estocada te embato.
Brauos pies tienes, ventero,
ni te encuentro, ni te alcanço,
pues no te me ás de yr por pies,
que tengo muy buenas manos.

Dizen dentro.

Abrid la ventana, y entremos.
Difunto. Agradece, temerario,
a quien viene, que no fueras
a Flandes tu. *Cespe.* Caso extraño.
Del lugar la gente buelue,
y al suyo muy mesurado,
fino me engaña la luz
de algunas hachaa que entraron,

se ha

se ha buuelto el señor difunto.

*Salen algunos labradores con hachas encen-
dids, el sacristan, y la ventera.*

Sacris. En mi vida he madrugado
mas aguado, ni mas pnao.

Vent. Ay Dios, que es esto?

Cespe. Villanos,
que os espantays?

Vent. Mi marido,

Sacristan, se ha leuantado,
fino lo auays por enojo,
con vna espada en la mano,
y se ha quitado tambien
la mortaja, conjurado,
que pienso que de difunto,
se ha arrepentido, yo passo
notable riesgo, si buelue
al siglo; vinda me llamo
como Iglesia. *Sacris.* Aqui ay hisopo,
aberauncio. *Cesp.* Soy nublado?

Iuro a Dios. *Sacris.* Si quietes Missas,
ventero, yo te las mando.

Cespe. Fuera digo.

Vent. Sacristan, huyamos.

Sacris. Pardiez huyamos.

Vanse todos huyendo, y queda Cespedes.

Cespe. Para plaça de ventero,
notable picon he dado,
sin duda à entrado algun infernal
espíritu, en el elado
Cadauer, se ha introduzido,
intentando con espanto,
de mi jornada, el disinio
estoruar, imaginando,
que puedo dar a mi Rey
vitorias, el blason santo
de la Fè, ensalzando al cielo,
que ya han sucedido casos
desta suerte, mas no importa
todo el infierno, llevando
elite coraçon.

Sale Montaluan.

Mont. Señor,

dame estos pies, y estos braços,
la venta, el Sol, y el desseo,
y tu rozin, me han guiado
para hallarte. *Cespe.* Montaluan,
mucho ay que contarte, vamos
llegandonos poco a poco,
a este lugar mas cercano,
que pienso que es Valdemoro,
donde descansando, y dando
al rozin algunos piensos,
y a los dos, con mas espacio
nuestra jornada tratemos.

Mont. Viue Dios, que estoy soñando
libros de cauallerias,
despues que figo tus passos,
o quando con don Quixote,
que es lo mismo, a Flandes parto,
pregunten por mi, que alli
nos veremos mas de espacio.

*Vanse, y sale doña Maria leyendo vn pa-
pel, y Teodora.*

Vna inclinacion que me deuen las
peregrinas partes de tan valerosa se-
ñora, son no mas disinio de acreditar
las que tengo en su seruicio: guarde
Dios essa persona. A don Rodrigo le
ha sucedido mejor de lo que pensò,
porque auien do sido mas el alboroto,
que el peligro, porque passando
de conualenciente, se alienta mas a la
vengança con la jornada de Flandes,
y me obliga a dar este auiso, guar-
de Dios a v.m. como desseo.

Quien sabe seruir, mas que atreuerse.

Teodora, muger ha sido
quien este papel te dio?

Teodo. Por esso le tomè yo.

d. Maria. Desta traça se ha valido,
sin duda, para obligarme,
don Rodrigo, que estos son
ardides de la intencion,

C

de que-

de querer solicitarme.
Por el camino he de hazer
que impida yo la jornada,
de su vengança, obligada
por hermana, y por muger,
al pensamiento primero
que tuuo, porque la firma,
eltas sospechas confirma.

Teodo. El es muy gran cauallero,
y quando ser se refuelua
tu marido, no te engaña,
porque satisface a Ocaña,
y da ocasion a que buelua
a su patria, al fin tu hermano,
que aunque sin esto pudiera,
es en efeto, qualquiera,
grande enemigo. *d. Ma.* Effen llano,
mas es cautela el amor
de don Rodrigo, Teodora.

Teodo. Gente ha entrado acá, señora,
d. Ma. Quien es? **Teodo.** El Governador.
d. Ma. Teodora, no me dan gusto,
visitas de cada dia,
que está cansada porfia,
excede ya de lo justo.

Dile que eltoy ocupada. *Vase.*
Sale el Governador solo.

Gover. A donde está tu señora,
Teodora? **Teodo.** Señor salio
Gover. Pues di, asle, como yo
la vine a buscar agora
para vefarle las manos.

Teodo. Yo se lo dirè señor
para que estime el fauor.
Gou. Queda con Dios. *Vase.*

Teo. lo. Que liuianos
andan estos pretendientes,
sin aduertir que mi ama
si es entre las damas dama,
es valiente entre valientes. *Vase.*

*Sale Laura de hombre con espada, y don
Rodrigo.*

Lau. Buscandote, desde España
en el habito que ves,
he llegado a Flandes. *d. Ro.* Es
por sierto notable hazaña,
pero juzgo yo que ami
no me vienes a buscar.

Lau. Pues quien me pudo obligar
a que aya venido asì,
veniendo por solo verte
dificultades tan grandes.

d. Rod. Buscar nueua dicha en Flandes
donde otros buscan la muerte.
Y en Céspedes has hallado
mas ventura. **Laura.** Viue Dios,
que os mate a entrambos a dos.

*Sale Cefpe des de conualeciete. sin espada,
y Montaluan.*

Cefpe. A Céspedes han no mbrado
aquì. **Mont.** Don Rodrigo, y Laura,
fino es que me engaño, están
juntos allí. **Cefpe.** Montaluan,
bien dessa suerte restaura,
Laura, su agraviado honor.

Mont. Con vna espada en la mano
busca a don Rodrigo. *d. Ro.* En vano,
de tus zelos, y tu amor,
hazer intentas conmigo,
hypocrita ostentacion,
si a caso traças no son

de Céspedes. **Cefpe.** Don Rodrigo,
no tiene necesidad,
Céspedes, de agenas manos
Para matarte. **Laura.** O villanos,
miedos de la voluntad,
aun con estar ofendida,
me pesa, que aya llegado
Céspedes. *d. Ro.* Yo te he buscado,
para quitarte la vida,
y no he tenido ocasion,
a mi intento acomodada.

Cefpe. La de hallarme sin espada
no es de poca estimacion,

a no tener en el pecho,
vn coraçon encerrado,
que oy sin ella a España ha dado
tantas vitorias. *d. Ro.* Sospecho,
que deueys de imaginar
Céspedes, que todos son
Flamencos. **Cefpe.** Por vn balcon
suelo tambien arrojar
algun Español, que aqui
es Alferez, presumido
de vn Maesse de Campo. *d. Ro.* Ha sido
no hazer, Céspedes, de ti,
quicà, caso el Español,
hasta aora, que por vida
del Duque, y del Rey. **Cefpe.** No mida
arrogancia con el Sol,
que por vida de los dos
que ha jurado, si le coxo,
y por los ayres le arrojo,
que dé con el, juro a Dios,
en las estreilas, y luego,
con el rebote en España,
porque renueue en Ocaña
del balcon, el passajuego.

d. Ro. Contra vn Alferez le atreus
vn soldado? **Cefpe.** No diràn
los gallinas, Capitan?

Mont. De don Alonso se mueue
Todo el tercio, contra ti:
To los d'Intro.

Muera Céspedes. **Cefpe.** Villanos,
esso lo han de hazer las manos.
Salen el Duque de Alua, y el Sargeto mayor.

Duque. Que es esto?

Sargen. El Duque està aqui,
deteneos a su Excelencia,
Céspedes. **Cefpe.** Digo que estoy
a tus pies. **Laura.** Perdida soy,
pues he puesto en contingencia
mi honor, y la obligacion
que deuo a Céspedes.

Duque. Quando

nos està cañoneando
el Flamenco, en la ocasion,
y Orlens cercado, y batida,
de rendirla no acabays
con el animo, sacays
las espadas; ofendida
puede estar vuestra nacion,
Españoles, de teneros
por hijos; esos azeros,
que ociosos, en la ocasion
con el enemigo, están,
a Orlens lo bolued, y allí
mostrad el valor, que aqui
gloria los hechos, no dan.
Alli está la bateria
del muro, y para el assalto,
no está de sitio muy alto,
que planetas defafia.
Alli Españoles, allí,
las espadas, y el valor
a donde se gana honor,
y no con infamia aqui.
Esta es valerosa hazaña?

Cefpe. No ay que anergonçarnos mas,
que oy a tus pies la veràs:
Santiago, cierra España.

*Vanse to los, diciendo este verso, y sale doña
Maria en habito dombre de soldado.*

d. Ma. A muy buena ocasion llego
al sitio de Orlens, que ya
el Duque de Alua lo està
assaltando, a sangre y fuego
del elemento, parece
que a su muro se traslada,
al Sol le niega la entrada
el humo que le escurece,
O espantosa confusion
de la guerra, que sangrienta,
con dar espantos, alienta;
ea, inuencible nacion
Española, assombro dad
al mundo, en salçad la ley

de Dios seruid vuestro Rey,
rendid, venced, sugetad.
Poned al nombre Español,
siguiendo de Alua las huellas,
a conquistar las ciellas
sobre los rayos del Sol.
Hazed vuestra patria España,
dueño, y cabeza del mundo,
porque se asombre el profundo
de los Céspedes de Ocaña.

Dizen dentro.

Muerto han a Céspedes.

d. Ma. Cielo

que es lo que estoy escuchando?
vn cuerpo viene rodando
Viene rodando Céspedes lleno de sangre.
de los muros, y rezelo,
que es mi hermano, aurè llegado
a Flandes, en ocasion
terrible, Español Borbon,
desde el muro derribado.
quien eres? *Cespe.* Céspedes soy.

Salen el Duque de Alva, y soldados, y don Rodrigo.

Duqud. Llegad, y cesse el asalto,
si Céspedes esta salto
de vida.

Cespe. Con vida estoy. *Leuantase.*
Buelua al muro Vue Excelencia.

Duque. Muy herido ancys de estar,
quedaos aora a curar,
que fue grande la violencia,
de auer desde la muralla
rodado a la batería.

Cespe. Buena srema, para el dia
que Vue Excelencia se halla
en la mayor ocasion,
que en Flandes hemos tenido,
vamos, que no estoy herido,
pues no lo está el coraçon.

Duque. Otro Español Viriato
soys.

Mont. Vue Excelencia le dexé,
que trae para cada hereje,
frete vidas como gato.
El va a acabar esta hazaña.

d. Ma. Ved Flandes, con que altieze,
de España cierra otra vez
a Orliens el rayo de Ocaña.

Vanse todos tocando al arma, y queda don Rodrigo.

d. Ro. Nunca pudo la ocasion
sermme mas importuna,
pero contra la fortuna,
no ay fuerte resolucion,
por mas que solicite,
quando animoso subia
Céspedes, la batería,
con vna vala, que fue
rayo fuerte, fulminado
de mi vengança, a tomar
satisfacion, y dexar
muerto este monstruo encantado,
en su valor no siruió,
dandole la bala al sesgo
por vn muslo, que del riesgo,
con que rodando cayó,
a tomar mayor espanto
de la espereda victoria,
y mas colmos a su gloria,
con mas venganças le canto.

Assomase Céspedes al muro con el estandarte de España.

Cespe. Orliens por España.
Todos dentro.

Viua
el Rey Filipo de España.

d. Rodr. Orliens se rinde.

Cespe. Esta hazaña,
contra el tiempo, el tiempo escriua.
Vase.

d. Rodr. Y Céspedes es quien puso,
sobre el muro, la primera
roxa, Española vandera,

tanto

tanto en su pecho dispuso
valor el cielo, que estoy,
a ser su amigo, rendido,
y obligado de vencido,
amorir a sus pies voy.

Vase, y salen Céspedes, y doña Maria con las espadas desnudas.

Cespe. Quien eres, moço Español,
que de Céspedes hallado,
con el valor que has mostrado,
has dado embidias al Sol.
Aguarda, para que intentas
de mi encubrirte, despues,
que con glorioso interes
de honor, Cesares asientas.
Oye, espera, que por vida
del Rey, que he de conocerte.

d. Ma. Céspedes, si es desta suerte,
bien podrás, que mi venida,
ha sido, a tomar no mas,
satisfacion con la espada
en Flandes, de vna olvidada
obligacion. *Cespe.* No podrás
mancebo, Marte valiente,
della informarme, primero
que hable con sangre el azero?

d. Maria. Escuchame atentamente.
Céspedes, honor de España,
cuyo valeroso nombre,
desde Flandes, por tus hechos,
en dos mundos se conoce.
Español Hercules, gloria
de los Cides Españoles,
que has hecho a tu patria insigne
los años que viua el orbe,
y a tu Rey eterno, siendo
señor de muchos, en bronce,
y piedras, porque tu fama,
sombra es de su inuicto estoque,
Yo soy, a admirarte empieça,
tu hermana, no te alborotes
de verme en Flandes, ni verme

en trage que desconoces.
Fia del valor que tengo,
(antepuesto a los mayores)
que los Céspedes me dieron
por tan antiguos blasones,
que el valor tuyo no manchan
sombros de imaginaciones
en el mio, porque el mio,
del Sol pudiera ser Norte.
Tu si, pudieras ser causa
de los marciales errores,
ambicioso de la fama
que tantos te reconocen
en los Letargos de Flandes,
oluidado, donde pones,
mas atencion a las caxas
que te llaman, que a las voces
que desde España te dan
tan propias obligaciones,
como las de auer dexado
por casar, sola, y sin dote
vna hermana, para estar
temiendo alguna desorden
en tu honor, a no ser yo,
que he sido muger tan hombre,
que è puesto tu honor, y el mio,
sobre los siete Tritones.
El Governador de Ocaña,
don Iuã de Ossorio, y Quiñones,
de las dos antiguas casas
de los Marqueses y Condes,
que a Luna y Astorga ilustran
Castellanos, ricos hombres,
En la ocasion del balcon
de don Rodrigo, atreuiose
a poner en mi los ojos,
quando viniendo con orden
de buscarte, de tu casa
los umbrales pisó, adonde
con vna espada, y rodela,
y la contiancia de vn monte,
de sus intentos detuue

las

las locas resoluciones;
 hizo presumidamente,
 culpa comun de las Cortes,
 ya de dia con passeos,
 ya con musicas de noche,
 de la inclinacion porfia,
 que se juzgan vencedores,
 mas vezes de lo que piensan,
 que de lo que ven los hombres;
 tu falta, y mi soledad,
 para la empresa alentole,
 ni escarmentado en su tema,
 ni amizado en mis rigores,
 quantas diligencias hizo
 en diuersas ocasiones,
 a su obstinacion siruieron
 de defaciertos mayores,
 hasta llegar a alabarle,
 el traidor, villano Adonis,
 que en mis secretos gozaua
 mas apretados fauores,
 a tomar satisfacion
 publicamente, obligome
 la ofensa publica, haciendo
 heroycas ostentaciones,
 del coracon mas bizarro
 que los antiguos conocen,
 en las ruynas que han tenido
 el Enfrates, y el Orontes;
 y disponiendo las cosas
 de mi casa, con vn hombre,
 que solo me acompañaua
 de escudero, honrado, y pobre,
 salgo vna tarde a la plaça
 de Ocaña, quando se ponen
 A cavallo, con don Iuan
 Ossorio, don Pedro Ordoñez,
 don Lorenço de Espinosa,
 don Gil de Arias, y don Gomez,
 todos de don Iuan amigos,
 y en mi deshonor conformes,
 luego, diziendo; Señor

Gouarnador, y a mis voces
 todos boluieron la cara,
 y prestaron atenciones;
 proseguí entonces, diziendo,
 es de caualleros nobles,
 es de ministros tan cuerdos,
 si mereceys esse nombre,
 a mugeres como yo,
 traer en las ocasiones,
 por fabula de la plaça,
 entre amigos, que si os oyen,
 no os mata, o no os delmienten:
 Fueme a responder, entonces
 le dixé; Señor don Iuan,
 no espero satisfaciones,
 mas que en la deste pistola,
 que en las faltas me socorre,
 de mi hermano, y por los pechos
 doy con el en tierra, y ponen
 mano a la espada los quatro;
 y obligandome a que tome
 la de mi escudero, embillo
 con ellos, como vna torre,
 por los ojos espumando
 basiliscos, y escorpiones,
 desxarretelos a todos
 los cauallos: tomo entonces
 vna yegua Cordouesa;
 que entre otras preuenciones,
 en la plaça me tenían,
 venciendo a vientos velozes,
 llego a Madrid, y este traje
 tomando con las mejores
 joyas que saqué de España
 a Flandes, desde la Corte,
 parto por la posta, y llego,
 siendo espanto de los hombres,
 Al Exercito de España,
 en tu busca, quando ponen,
 escalas a Orliens, y assaltan
 su insigne muro, de donde
 fueron los primeros braços;

con

con que a recibirme corres,
 verte baxar a mis plantas
 precipitado, tan torpe,
 tan ciego, entre rierra y sangre
 sepultado, que se ponen
 muchas distancias en medio,
 de ser peñasco, o ser hombre.
 Pero como te infundieron
 vida en vn pecho de bronze
 los cielos, segunda vez
 Orliens, conoció tu nombre,
 siendo el primero, por quien,
 con los rojos arreboles
 de las armas de Filipo,
 se coronaron sus torres;
 y a tu lado peleando,
 como has visto, no te assombres;
 buscava ocasion despues,
 Cespedes, con las razones
 que tengo, Para afrentarte
 delante de los mas nobles
 del exercito, y del Duque
 de Alua, que el cielo corone
 con rayos del Sol, por tantos
 triunfos, como siendo açote
 del obstinado Flamenco,

a los pies de su Rey pone.
 Pues ceuado en los despojos
 Luteranos, Vgotones,
 en las empresas, y diques,
 sitios, assaltos, facciones.
 Mas admirando tu fama,
 que mi honor, mas tu renombre,
 que mi opinion; tus aumentos,
 que los propios pundonores,
 Buelue los ojos, y mira
 en mi porti, que en los nobles;
 esto es de grandes soldados,
 y bizarros Españoles.
Cespe. Tu valor me descuydaua;
 las trompetas, y atambores
 parece, que a recoger
 tocan, y tiene algun orden
 el Duque, nueua, sin duda;
 vamos, y no te apasione
 ningun suceso, entretanto,
 que a pesar de muchos montes
 de dificultades, juntos,
 de Ossorios, y de Quiñones,
 esta vida no te falte,
 y a mi tu valor me sobre.

Vanse.

Salen el Prior de san Iuan, y el Gouernador.

Prior. Señor don Iuan Ossorio; el Rey á dado
 su comission al Presidente de Ordenes,
 sobre este caso.

Gouern. Tenga Vue señoria
 por cierto, que mi culpa fue tan poca,
 que aun no le deuo alietos de la boca,
 antojo fue, no mas, de vna terrible
 muger, a quien confieso, que con animo
 de casarme con ella, me inclinaua,
 y mostrarlo en finezas descaua.

Prior. Prodigioso suceso fue, por cierto,
 y de muger, jamas imaginado,
 aunque es mejor con vida auer quedado.

Gouern. Fue milagrosa cura.

Prior. Que se sabe

del

del agressor?

Gouer. Algunos ay que dizen,
que se passó con Cespedes, su hermano,
a Flandes.

Prior. Muger rara. Gouer. No se escriue
en las matronas Griegas, ni Romanas,
mayor valor, es Cespedes en todo.

Prior. Enamorado está del mismo modo
vuestra merced, señor don Iuan.

Gouer. No puedo olvidar su valor.

Prior. Partes son grandes,
aunque es querer vn Capitan en Flandes.

Gouer. Nunca el heroyco coraçon ha sido
desestimado en nadie, y este caso,
no tiene otro remedio, sino solo
el casamiento.

Prior. Fuera gran remedio
para ponerse en todo de pormedio.
El Duque mi señor, viene de Flandes
muy breuemente, porque el Rey le manda,
que venga a descansar, de tantos años
como ha que con las armas le está haciendo
seruicios tan heroycos, y le encarga,
que se trayga consigo los soldados
particulares, de quien su Excelencia
tenga satisfacion, por la excelencia;
porque para la guerra de Granada,
pretenden que acompañen la persona
del señor don Iuan de Austria, a quien eligen
por General, porque a seruir comieça,
y los hechos de Cesar auerguença,
que oy llega de los montes de Toledo,
donde estaua, en la caça entretenido,
para tratar con el de la jornada;
y es fuerça, que entre tantos como vienen
con mi padre, que Cespedes no sea,
segun buena Arismetica, el segundo,
pues tiene lleno de su nombre el mundo,
y su Excelencia acabará estas cosas
con el, y con el Rey, pues nuestro deudo,
señor don Iuan Ossorio, es tan cercano.

Gouer. Vuestro criado soy,

Prior.

Prior. Todo está llano,
no ay que dalle cuydado al presidente
de Ordoñes, sobre el caso.

Gouer. Guarde el cielo,
por sangre de tal padre, y tal abuelo,
que tanto honor a su nacion ha dado,
esse valor, de tantos heredado,
que en vos, entrambos juntos reberuera;

Prior. a Dios señor don Iuan, que el Rey me espera;

Vase cada vno por su parte.

JORNADA TERCERA.

Salen el Duque de Alua por vna puerta, y el
Sargento mayor por otra.

Duque. Es el Sargento mayor?

Sa. gen. Señor, Vue Excelencia anda
a estas horas por aqui,
y tan solo? Duque. Que os espanta?
no es esta costumbre mia,
y obligacion? Sargen. Essas canas,
pudieran estar señor
deste rigor jubiladas.
Escuchar el nombre vuestro,
para el enemigo basta,
y para rendir al mundo
la gloria de vuestra fama.

Duque. Estoy picado, de ver,
que Matrique, y las dos plaças,
que hemos rendido, las mas
fuertes de Olanda, y Gelanda,
con las que en Brauante he puesto,
y las de Lieja, a mis plantas,
no den justos escarmientos
a las demas, y obstinada
Orliens, tanto se resista
a las Españolas armas,
sabiendo que ningun sitio,
sin la vitoria leuantan.
Pero por vida del Rey,
que he de assalcalla mañana;
sino se rinde: poned
en las trincheas, de guarda
mas postas, que me parece

que ay pocas, y no aya nada
de nueuo, que no me deys
aniso. Vase.

Sargen. O Marte de España,
inmortal viua tu nombre
contra el tiempo, pues de tantas
vitorias, ciñes las cienes,
y ilustras la antigua casa
de los Toledo: aqui
en este cuerpo de guardia,
es menester mudar postas,
porque muchos muertos saltan,
que dellos rendidos tiene
al sueño, cansancio y calma
del comun trafago, al fin,
ha soldado, ha camarada.

Monta'uan, esperegandose durmiendo?

Mon. Quien va allá? Sarg. Depierte pues,
y leuántese. Mont. Que braua
juridicion en el sueño
tiene buarce, que me manda
de essa manera, quien es?

Sargen. No mo conoce? Mont. No estaua
para conocer aora
a nadie. Sargen. Tome las armas,
y mude la postá allí
a aquel soldado. Mont. No basta
ser gallo a despecho mio,
que a estas horas se leuanta,
sino postá, viue Dios,
que obliga a cosas estrañas

D

la que

El Hercules de Ocaña,

la guerra. *Sarg.* Dessa manera eterno nombre se gana.

Mont. Trocarale aora yo a sueño, y fuera doblada la parada: *Sarg.* Fue de Ronda:

Mont. Siempre è sido de la Mancha.

Sarg. Ea acabe, tiene cuerda encendida? *Mont.* Aqui me estava acompañando, tambien en los temores cebada.

Sarg. Pues alcela, y tome el nombre.

Mon. Vega, *Sar.* San Juan, *Mon.* Su mañana me abra los ojos, *Sarg.* A Dios, cuydadofo, y buena guardia. *Vase.*

Mont. Muchas gollorias pide; San Juan dixo, malas pasquas le dé Dios, y mal san Juan, a quien del sueño me saca, para dexarme a estas horas passeandome, muy falsa la media noche conmigo, con sus estrellas tan claras.

Muy presto el Norte, en ser fixo, y el carro en dexarse al alva derrengar, con la bozina, las cabrillas por reatas.

Pero señor Montalvan, para quien nacio en España con tantas obligaciones, ser pereçoso es gran falta.

Flandes es el crisol fuyo, las trincheas, y las balas: de menos nos hizo Dios,

y delarado, y la açada, an subido a Emperadores otros muchos por las armas.

Presente està la ocasion, pues nos brindan las murallas de Orliens, con farros eternos: el señor cabo de esquadra

Montalvan, la bateria, y la bozca luego, y haga

como Español: Vue Excelencia me honra, como Duque de Alva; denle un peto fuerte luego, por peto fuerte me basta mi valor: ni una rodela? ni una rodela, ni nada; valiente soldado soys, de Céspedes camarada.

Bien se le luze, por Dios, nunca vuarcedes se cansan de hazernos merced: a Dios, a Dios, a Dios: con que braua determinacion camina,

el soldado es de esperanças muy grandes; el serà presto: lugar, balitas, canalla, confites son para mi;

bebiose la sierra el agua del fosso, passaje tengo: puso en el muro las plantas, aunque mas moscas de plomo; granizen, no importa nada, todo lo he reconocido,

bueluo con las nueuas: salua a las espaldas, gallinas, pero no importa nada, que soy Montalvan Manchego,

y no temo: aqui me aguarda el Duque; dadme los braços, los pies me sobran; no haga Vue Excelencia esto conmigo:

que tenemos pues? mañana puede Vue Excelencia dar el asalto, que sin armas, y sin gente, està, señor.

Orliens: esta ilustre hazaña bien merece una vandera; mil vezes beso las plantas de Vue Excelencia, señor:

Alferez Montalvan haga por ponerla sobre el muro de Orliens, y toquen al arma?

Toquen

Comedia famosa.

Toquen muy en hora buena, Santiago, y cierra España, Orliens por el Rey; cumplio el Alferez su palabra, merced de una Compañia le hago, beso sus plantas mil vezes a Vue Excelencia: retiremonos, y vayan a invernar las compañías a los presidios de España. Tengo nueua, que es allá mi persona de importancia, a Vue Excelencia suplico me dê licencia que parta por la posta, norabuena, a su Magestad Cesarea escribirè lo que tiene en su valor; con las cartas me pongo a cavallo luego; bien puede hazer la jornada, guarde Dios a Vue Excelencia: toca, postillon, a España.

Dexa a la mano derecha a Bruselas, toca, y passa desde Amberes a Paris, no ay que detenerte en nada.

Passalas, camina a prissa; ya se descubre Vizcaya, Yrui, y Fuenterrabia

son estas, con las montañas ni te tires, ni te pagues; esta es Burgos, Castellana cabeça de España ilustre:

pica a Somosierra, y baxa a Buytrago, y a Madrid noble, de dos mundos patria;

à puerta de Fuencarral, à plaçuela celebrada de S. Domingo; à juego de la pelota, ò gran casa del tesoro, ò reverendas

cozinas; para aqui, para,

Que en esta puerta me quiero apcar, a la posada coxines lleva, y maletas: ó cifra del mundo, ò mapa. Patios de palacio ilustres, pleytos, y nueuas de Italia y Flandes, voces, mentiras, peticiones, y esperanças. Dexadme passar; el Rey Felipe Segundo passa a la capilla, yo llevo a linda ocasion, la guarda nunca suelen detener los soldados, plaça, plaça: que Magestad, que grandeza: llegue soldado: quien tanra luz, sin deslumbrarse, puede mirar? las Reales plantas de vuestra Magestad beso; yo soy, Magestad Cesarea, el Capitan Montalvan; vuestras heroicas hazañas os an dado a conoçer; que merced quereis que os haga? Pedid, pedid, que teneys con proezas, obligada mi Corona, y mi persona, vuestra Magestad me haga merced de da: me licencia para dormir tres semanas; de seys os hago merced; vivas mas años que faltan al mundo: yo pedi al Rey lo que mas necesitava notable discurso ha sido; hombre acuerdate que estavas de posta, y te has de boluer en posta, que por no agualla, la has de passear, por fuerça, trayga Dios con bien el alua.

Sale Laura vestida de hombre, con la espada de Céspedes.

D 2

Lana

Lau. Sombras de la noche obscura,
compañera de mis ansias,
que con mis ciegos memorias
entrays tambien en batalla.
Ayudadme, o para darme
de mi enemigo vengança,
o para que de vna vez
muera, sin passar portantas.
Vna sè agraviada, y loca,
pues los desengaños ama
de vn enemigo, que huye
a tantas deudas la cara.
Mientras que Céspedes duerme
de su heroyca, inniça espada
me he valido, para dar
principio a tan nueva hazaña.
Porque como para el sueño,
descendida la fiava
al lado yzquiardo, la pude
saltar, determinada
a executar este intento,
que en zelos, y amor se tardan
las venganças, y remedios,
quando de minutos pasan
Al tercio de don Alonso
de Vloa, sino me engaña,
de quien aora es Alferrez,
y fue vn tiempo camarada,
ha de aquartelarse alli,
y podrè hallar su barraca,
con facilidad, y en ella
darle la muerte, que basta,
para muchos el veneno,
de vna muger agraviada.

Mont. Quien va alla? *Lau.* Amigos.

Mont. Que amigos?

Lau. Vn Español. *Mont.* Tiples canta,
es capon, o ermofrodita?

Lau. No soy, sino la desgracia
milma. *Mont.* Mucho ha madrugado,
embíela al de Gelanda,
o al de Oranje.

Lau. Montaluan
es este, o la voz me engaña. *A parte.*

Mont. Señora desgracia, pues,
pudiendo buscar desgracias
de Reyes, casar de juegos,
hombres de partes tempranas,
muertes de grandes personas,
que a los Reynòs importavan,
vergonçantes hermosuras,
que estando paridas, passan
plaças de honestas donzellas,
maridos que aciegas andan
por sus mugeres bien vistas,
locos por honor, por falta
de hazienda, ricos que bueluen
con todo el Potosi en barras,
sobre vna tabla seguros,
fircando dudosas aguas,
y en fin, para que se viene
al exercito de España?

Deme el nombre. *Lau.* Montaluan,
Laura soy. *Mont.* No hazemos nada
con ser Laura, venga el nombre,
o allà va a verle vna bala.

Lau. Detente. *Mont.* El nombre, o sino
calo la cuerda, que aguarda?

Lau. Que me mates.

Dentro. Arma, fuego.

Mont. Fuego en los quarteles anda.

Lau. Yo voy a abraçar en el
mis memorias. *Dentro.* Arma.

Mont. Arma.

Dentro. Fuego. *Mont.* Fuego.

Sale el Duque de Alua muy alborotado, solo.

Duque. Ea Españoles,
el de Oranje es, que oy trata
de focorrer a Orliens, y entra
con la gente de Gelanda,
y Branante; si la noche
pretende tomar por capa,
para sus vanos intentos,
por vida del Rey de España,

y de

y de Fernando, que es oy
el dia que buelue a Olanda
en las alas de las nuues
de su desdicha; arma, arma,
cierra España.

Sale Céspedes con vna grã tranca, sin espada.

Cespe. Vue Excelencia
se folsiegue, que no es nada.

Duq. Es Céspedes? *Cespe.* Quien auia
de ser, sino yo? *Duq.* Que causa
ha obligado a este alboroto?

Cespe. Llegaron quarenta barcas
con quinientos Vgotones
del Pays de Lieja, que andan
por quemarnos los quarteles,
y dar focorro a estas plaças.

Sintieron las centinelas
de la gente Italiana,
que rige Chapin Vitelo,
que llegó a mi quartel el arma,
de mi barraca saltè,
adonde durmiendo estaua,
no hallè mi espada a la mano,
encontrè con esta tranca,

y de trezientos que en tierra
saltaron, no dexo vn alma,
que no echasse a lo s infernos,
quise arrojarme a las barcas,
huyeron los que quedaron,

vnos passados por agua,
y otros fritos como gueuos
entre las mismas guinaldas,
De alquitran arrojadas,
pienso tambien que acompañan,

a los que en tierra saltaron,
y voto a Dios, que si aguardan,
que a trancaços passe a todos,
como a cuchillo. *Duque.* Mas rara
hazaña, en bronze no escriue
la edad Griega, ni Romana.

Oy pienso que miro en vos,
al que Teuas, celebra,

porque desta suerte, mas
vuestro valor le retrata;

Cespe. Vue Excelencia se recoja,
que sale corriendo el Alua,
a competir con la suya,
porque estã mas coronada,
de vitorias, y laureles,
que ellas de rayos de nacar.

Duq. Con vos, Céspedes, bien puede
descuydar mi vigilancia.

Cespe. Merced me haze Vue Excelencia,
aunque no se a quando aguarda
a darme vna compañía.

Duq. Céspedes, aque estè baca.

Cespe. La de don Luys de mendoça
no lo estã? *Duque.* Tengola dada,

Cespe. A quien? *Duq.* A vn paciente mio.

Cespe. Desquijara fieras, raja
vna muralla, o por la boca
escupe poluora, y valas?
haze ananicos vn risco?
juega con vna montañã
a la pelota? que tiene?

Duq. Ser Toledo, y de mi casa,
baltaos a vos por aora
vna vanderã. *Cespe.* No basta,
voto a Christo. *Duq.* Que es aquesto?

Cespe. Tener razon, y mostralla
a Vue Excelencia, y al mundo,
con mil vidas, con mil almas,
à seruido en los tres sitios,
con la pica, y con la espada
al Rey; nadie como yo,
despues del gran Duque de Alua.
Voto a Dios, que me ha de dar
Vue Excelencia, a cuchilladas,
la compañía, o mirar
para que nació. *Duque.* La espada
buscad, que venis sin ella,
que no os huyè yo la cara,
Capitan Céspedes. *Cespe.* Beso
a Vue Excelencia las plantas

mil vezes. *Duq.* Vuestra razon
os premia, y es justa paga
una Compania. *Vasa.* *Cesp.* Viva
Vue Excelencia edades largas.

Mont. Dexe el señor Capitan
por un baston, otro dia
la esperada compania.

Cesp. Guardete Dios, Montaluan.

Mont. Ya sabes que la vandera
me toca. *Cesp.* Tengola dada.

Mont. A quien? *Cesp.* A mi camarada,
don Francisco de Ribera,
honor del Andaluzia,
que es un valiente soldado,
y la palabra le he dado,
si me danan compania.
Bastaos por aora a vos,
sin que quedeis discontento,
la gineta de Sargento.

Mont. No me basta voto a Dios.

Cesp. Montaluan, que es esto?

Mont. Que?
tener razon, y mostralla.

Cesp. Pues juro a Dios, que me halla
de humor, que le asga de un pie,
y dè con el en el muro
de Orlens, y si me responde,
de alli en el infierno, a donde
no estara de mi seguro.
No todos Céspedes son
para hablar de esta manera.

Mont. Digo, que està la vandera
dada, con mucha razon,
a esse Andaluz cavaliero,
y si otra cosa pensè,
por boca de ganço hablè,
y ser tu Sargento quiero,
mas que Alferes de Roldan.

Cesp. No quiero que mi valor,
aviendo Cid Campeador,
y Bernardo, Montaluan,
en España, lo compares

a otro ningun estrangero:
Mont. Por lo Montalvan te quiero
honrar, con los doze Pares.
Vanse. Sale el Rey leyendo una carta.

Rey. Hijo carissimo, en el quinto escru-
tinio, y ultima junta de Cardena-
les, y Perlados de la Catolica Igle-
sia, coluna, por comun acuerdo
de todos, se ha acordado, que vuestro
muy amado hermano, Don Iuã
de Austria, sea electo por General
de la Liga Catolica contra el Tur-
co, y así siendo expelidos los Mo-
riscos del Reino de Granada, se par-
tirà a nuestra obediencia, para que
en sus manos inuictas, leuante el
estandarte, que espero en Dios, q̄ a
de ser terror del Africa. *Pio Quinto.*

Sale el gran Prior de S. Iuan,

Prior. Señor. *Rey.* Que ay Prior?

Prior. Mi padre,
por la posta, mas brioso,
que si fuera de veynete años,
y no de sesenta y ocho,
llega al çagan de palacio
en este punto, con todos
los valerosos soldados,
que sus passos vitoriosos,
acompañan podido.

Rey. Digo, que os devo muy poco,
no me pidierais albricias?

Prior. Yo de mi mano las cobro
en mi alborço.

Rey. Por vida
del Duque, que esse alborço
no puede llegar al mio,
justo es que salgamos todos
a recibirle, que bien
deven, a su brazo heroyco
tales faouores los cetros,
y las coronas,

Prior. Famoso

el nombre Español a hecho
sus hazañas.
Rey. Viene todo
a medida del desseo.

Sale el Duque de Alua de camino, de solda-
do, y Céspedes, y su hermana de hombre, y
don Rodrigo, y Laura de hombre, el
Gouernador, y Montalua.

Duq. Dadme, Monarca famoso
los pies.

Rey. Leuanta primero,
Cesar Español, al otro
que fue terror en Farsalia,
de Pompeyo, y Marco Antonio.

Duq. Siempre de vuestra grandeza,
Monarca, me reconozco,
faouecido, y honrado.

Cesp. El señor don Iuan Ossorio,
me ha obligado de manera,
que a sus pies lo que soy pongo;
para todos fue el suceso
dichoso. *Gou.* Yo soy dichoso
en merecer el favor
de vuestra hermana.

d. Ma. Conozco
lo que en el vuestro aventajo.

d. Ro. Con el que os dio el cielo, a todos
venceys, señor Capitan.

Cesp. El que con la fama cobro,
os devo a vos, don Rodrigo.

d. Ro. Laura os deve el ser su esposo.

Lau. Y a mis finezas la sangre
que tiene, y el bien que cobro.

Rey. Retiremonos los dos,
que a estos soldados propongo
darles audiencia mañana.

Cesp. Oy a mi ha de ser forçoso,
que con Céspedes no ay
otro dia. *Rey.* Español monstruo,
vos seays muy bien venido.

Cesp. Ya le avran contado, como
le ha seruido mi opinion,

a vuestra Magestad. *Rey.* Todos
admiran vuestras hazañas.

Cesp. A seruirte me dispongo
de nuevo, en las Alpujarras,
contra esos perros, que en onbros
è de sembrar por los ayres,
señor, no tengo otro estorvo
fino una hermana, a quien devo
dotar, con don Iuan Ossorio,
con quien està concertada
a casar, que deste modo
todo lo passado acaba;
supliocos, que al matrimonio
me ayudeys, somos señor
nobles, y pobres notorios,
con solas las alcaualas
del Iorcaxo, adonde somos,
y una Encomienda a don Iuan,
pues os a seruido, y todo.

Rey. Yo me acordare de vos.

Cesp. Para esperar tengo poco
de ludio, y pretensiones
Mesias son para otros.

Rey. Hablad a Santoyo.

Cesp. A quien?
que a Santoyo no conozco.

Rey. A Santoyo el Secretario.

Cesp. E seruido yo a Santoyo,
fino a vuestra Magestad?
Quando en un puente, yo solo,
con un broquel, y una espada,
detuve marchando, todo
el campo del enemigo;
y luego en Mafrique, el fosso
pasè a nado, y de sus muros
saquè un Coronel en onbros,
para que informase al Duque
de su estado; quando en Boncol
echè la Caualleria
de Olanda en el mar, y roto,
huyò el Conde de Nassau,
de morir por mi: en Licorgo,

El Hercules de Ocaña,

En Vornay, Lambre, y Belduque,
açote fuy prodigioso
de rebeldes, y en Orliens,
con vna tranca, animoso
matè trecientos herejes,
y con los bastones rojos
de Borgonia, enarbolè
furo el primero, y como
rayo del cielo, en Rimberque,
y Graueyeran, mas de pojos
di a España, que tengo barbas:
y quando con el Demonio
mesmo, en vna venta anduue
a cuchilladas, y al morro,
por estoruar el viaje
de Flandes, donde a sus ojos
vio por mi la Fè ensalçada,
sin otros hechos heroycos
que de mi cuenta la fama,

remitolo yo a Santoyo?
Voto a Christo, que ha de hazer me
vuestra Magestad, sin orro,
merced, sino por mi mismo.
Key. Los bizarros testimonios!
de vuestros hechos, me obligan,
merced os hago, de todo
quanto me pedis.

Cespe. Con esso,
hazed cuenta que son poluo
las Alpujarras.

Mont. Despues
aurà audiencia para todos,
y se sabrán mis hañas.

d. Ro. Y aqui el Hercules famoso,
de Ocaña, dà fin, y la rro,
prometiendò al auditorio,
si le perdonan las faltas,
segunda parte en retorno.

F I N.

